

Reporte del inventario de anátidos, temporada 2004

Martín Lezama

Coordinador nacional

Departamento de Ciencias Ambientales y Agrarias, Universidad Centroamericana (UCA),
Managua, Nicaragua. e-mail: mlezama@ns.uca.edu.ni

Julio, 2004

Introducción

Con esta temporada completamos cinco inventarios en los humedales del Pacífico, Guatuzos y costa oeste del lago Cocibolca. De acuerdo a lo programado para los conteos en Latinoamérica completamos 4 conteos, el primero en la cuarta semana de octubre de 2003, el segundo conteo en la cuarta semana de enero, el tercer conteo entre la última semana de marzo y primera de abril y el último en la cuarta semana de abril.

Este año los conteos pudimos completarlos sin mayores contratiempos; aunque únicamente participamos Sergio Vilchez, el Cap. José A. Bonilla y mi persona como parte del equipo de campo mas la cooperación en el trabajo de oficina y administrativo de José Domingo Sandoval y Juan Carlos Soto, éste último estudiante de Ingeniería Ambiental de la UCA.

El esfuerzo de muestreo de esta temporada consistió en 50 hrs. de vuelo mas 10 hrs. de conteo desde Tierra en los humedales de Apanás, eso completa unas 60 hrs. totales. A diferencia de la temporada anterior, este año no contamos con apoyo de cazadores, si con la de la especialista en limnología Telma Salvatierra, de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua), quien realiza una investigación sobre la ecología e hidrología de los humedales de Tecomapa, Las Playitas y Moyúa. Esta especialista se ha interesado en los conteos de patos y ha utilizado los datos de esta y las pasadas temporadas para completar la ficha Ramsar de estos ecosistemas.

Metodología de los conteos

Similar a las tres temporadas anteriores, realizamos los conteos aéreos usando transectos previamente definidos y discutidos con el piloto y el ornitólogo encargado de esta parte, Sergio Vilchez y conteos desde puntos fijos desde tierra a cargo del coordinador nacional. Los muestreos aéreos y terrestres simultáneos fueron en octubre 2003, enero 2004, finales de marzo e inicios de abril 2004 el tercero y a finales de abril el último conteo

Gracias a los sobrevuelo de la temporada anterior, en la que se contó con apoyo de las aeronaves de US Fish and Wildlife Service durante el primer taller sobre inventario de anátidos, se pudo incluir los humedales o sistemas de humedales de la costa este y norte del lago Cocibolca; como son los sitios: Paso de Panaloya hasta Guatusos, Solentiname, Colón,

Rivas hasta las lagunas de Ñocarime y por otro lado del Estero Real y Apacunca en Chinandega.

Desde tierra, se hizo similar esfuerzo al de las temporadas pasadas, sin embargo en el caso de Tecomapa y Las Playitas no se visitaron a finales de marzo ni abril debido a que se encontraban completamente desecadas. En el caso de Las Playitas, lo que antes fue una bonita laguna con aportes de agua superficial del huracán Mtich en 1998, en marzo de este año era un campo cultivado con hortalizas, el año pasado ocurrió el mismo fenómeno (Figura 1).

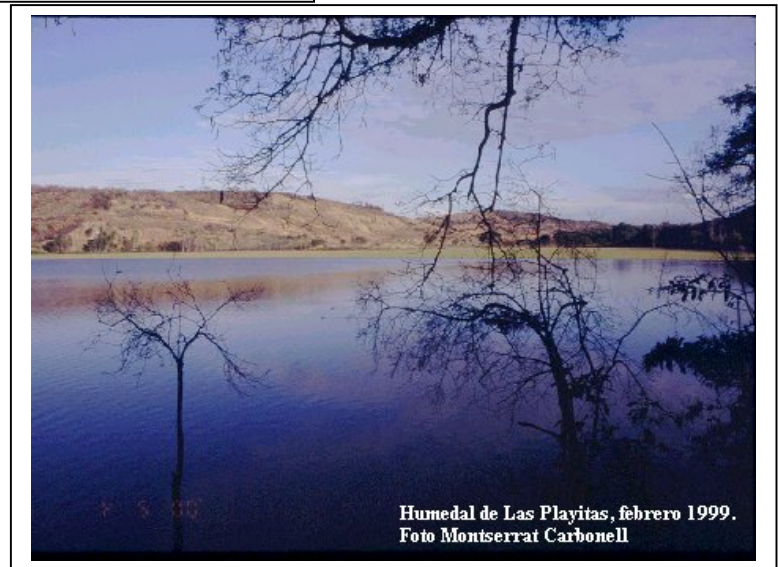
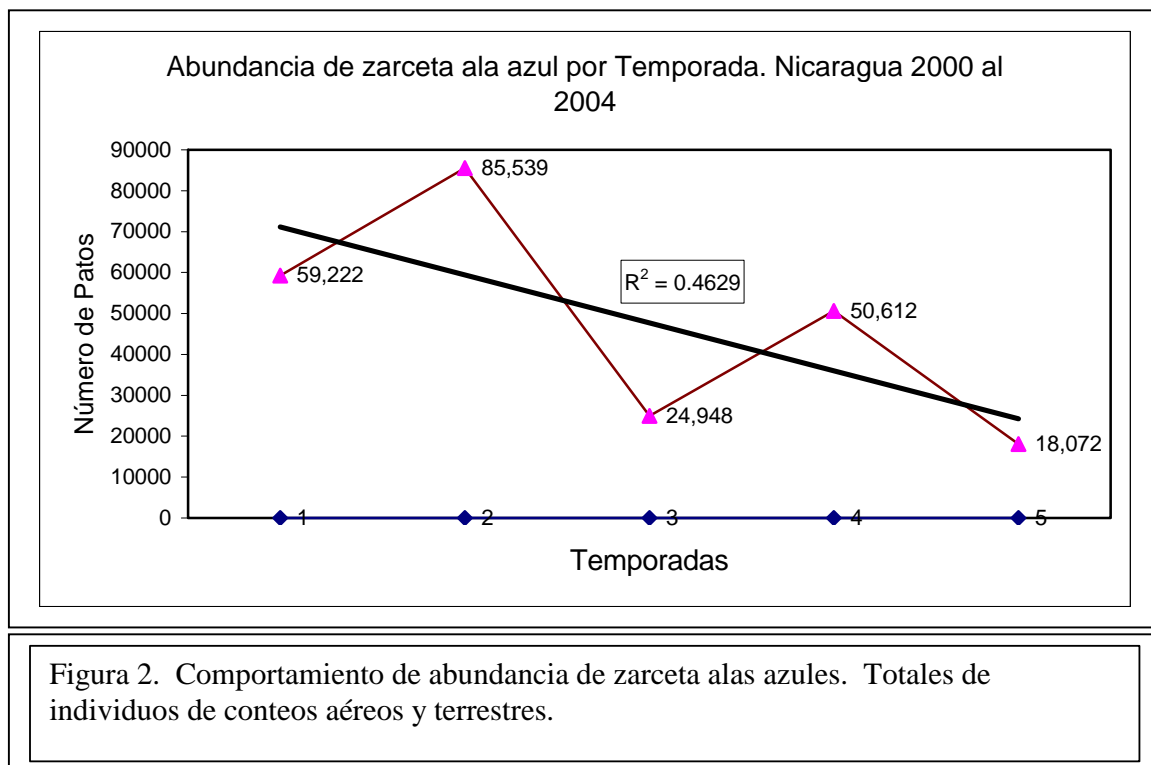


Figura 1. Las Playitas, a la izquierda estado actual, con una pequeño espejo de agua de menos de 10 m² (febrero 2004), a la derecha, en febrero de 1999 (foto de M. Carbonell).

Resultados; menos patos de todas las especies.

Comparativamente, esta temporada representa menor cantidad de zarceta que años anteriores. El análisis de correlación entre la temporada y las cantidades de zarcetas alas azules es significativo y muestra hacia un comportamiento negativo (Figura 2). De forma similar, para las demás especies el comportamiento fue a la disminución del número de aves en total (Cuadro 1). De modo que apenas suman para el total de aves contadas un poco más de 24,000 patos de todas las especies, en tanto la temporada pasada el total llegó a ser superior a los 140,000 patos.

Es llamativo que en esta temporada el piche canelo (*Dendrocygna bicolor*) fue avistado en número reducido de algunos individuos. Llama la atención que este pato reapareció en los humedales del Pacífico en 1999, después del huracán Mitch, que logró anegar muchos sitios que se habían desecado por años. También es llamativo este año que el piche común (*D. bicolor*) también se ha reducido sus números, aunque nunca tan drásticamente como el piche canelo.



Considero que este año los efectos de desecación y posiblemente clima en la parte norte de Norteamérica influyera de modo drástico en las poblaciones de patos migratorios, seguramente a la luz de análisis que los expertos en la región norte puedan tener se visualice mejor esta notable reducción en las aves que llegaron a nuestras tierras.

Cuadro 1. Especies y totales de aves contadas en temporada 2003-2004.

País: Nicaragua

Todas las avistadas 2003-2004

Especies:

Tipo de conteo:

Aéreo y terrestre

Fechas:

01/10/03 - 30/04/04

Especies	Octubre	Enero	Abril	Total
Anas Acuta	31	20	0	51
Anas Americana	24	11	0	35
Anas clypeata	100	0	0	100
Anas cyanoptera	0	100	0	100
Anas discors	4318	6330	7424	18072
Anas platyrhynchos	0	4	0	4
Aythya affinis	0	3290	0	3290
Cairina moschata	1	35	3	39
Dendrocygna autumnalis	468	4382	930	5780
Dendrocygna Bicolor	0	2	0	2
				27473

Mayor diversidad de patos

Como puede apreciarse en el Cuadro 1, este año se avistaron 10 especies, de ellas resalta zarceta castaña (*Anas cyanoptera*), encontrada en un número regular en los Llanos de Apacunca, Estero Real. Ciertamente, es un tanto contradictorio la aparición de especies reportadas para el país pero que no llegan en gran número y el total de aves con una reducción de más del 70%.

En cuanto a la importancia de los humedales para los patos en esta temporada presentan un mayor valor los de Estero Real, que incluye principalmente la formación de llanura de inundación de Apacunca o Llanos de Apacunca, seguido de El Paso de Panaloya, en el lago Cocibolca, de hecho en este humedal es el único que registra el mayor número de aves contadas para toda la temporada, y varios humedales de la costa norte del lago Cocibolca y lago Xolotlan, especialmente el estero del río Pacora presentan valores menores a los 5,000 patos registrados para la temporada. El resto de sitios muestran descensos y se ubican la mayoría en la categoría de humedales con menos de 1,000 patos totales en la temporada (ver figura 3).

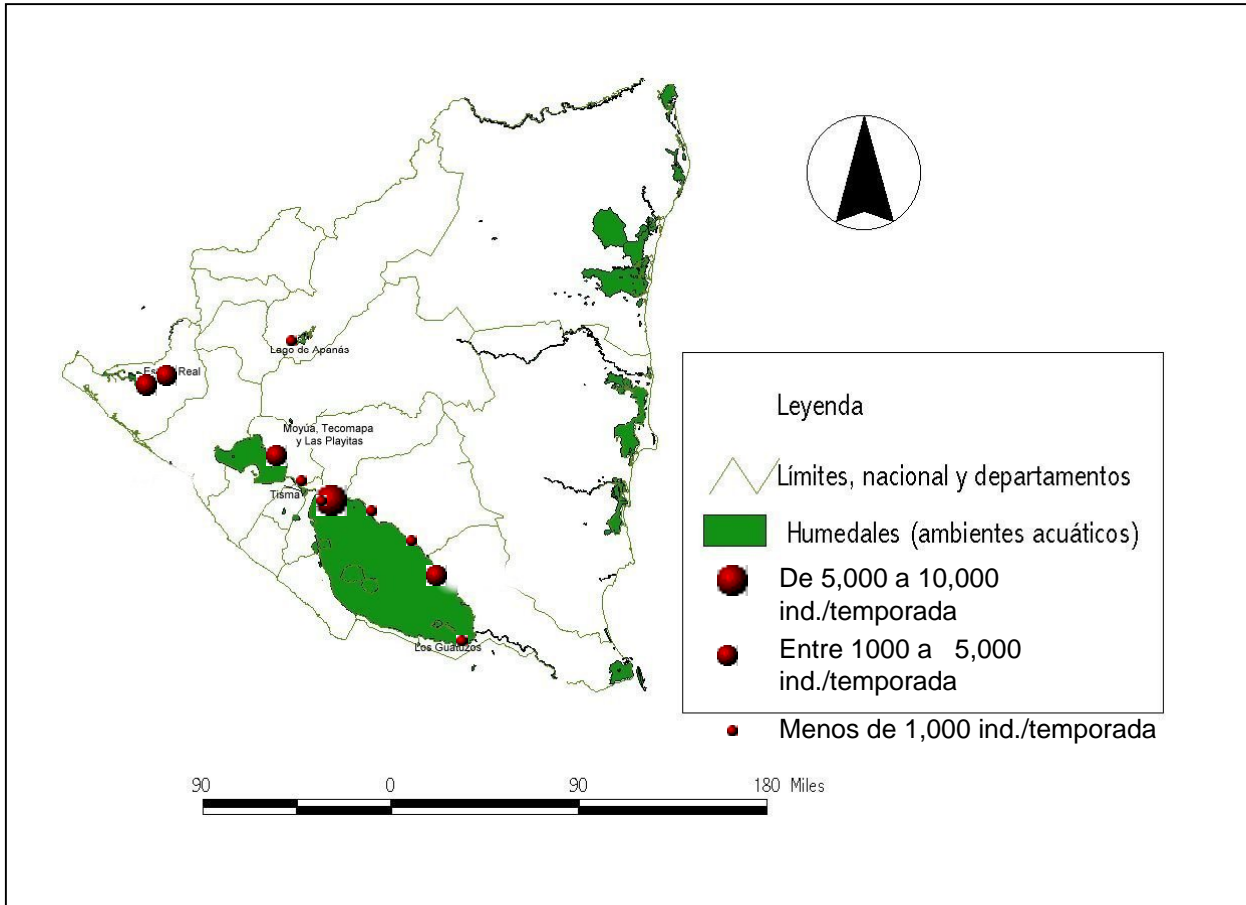


Figura 3. Distribución de anátidos según humedales inventariados en temporada 2003-2004. Incluye conteos aéreos y terrestres.

Como otras temporadas, la cantidad de porrones menores (*Ahythya affinis*) fue relativamente alta en el país. Ciertamente, los valores disminuyeron, llegando a un poco de 3,290 porrones, la mayoría concentrados en los humedales de Estero Real y Llanos de Apacunca y a diferencia de otros años menos del 50% estaban en el hábitat habitual, la costa este del lago Cocibolca y desembocaduras de los ríos del humedal de Guatuzos.

El año muestra una tendencia a la reducción de aves, ello es consistente con todas las especies en relación a la temporada pasada. En cuanto a total de pato real (*Cairina moschata*) el total de este año no supero los 40 patos, la reducción es superior al 80% de los avistados en la temporada pasada en el que el total de patos real fue de 300 individuos.

Aspectos negativos y planes futuros

Igual que el año pasado, este año uno de las dificultades enfrentadas tuvo que ver con reducción en el número de los compañeros colaboradores (ornitólogos) en los conteos, especialmente desde tierra. Esto se debe mas a factores socioeconómicos. Este año es posible que Sergio Vilchez no continué apoyándonos, el problema es el mismo, la situación que atraviesa el país, recesión económica y desempleo afectan a muchos de nuestros colegas quienes aun con entusiasmo deben buscar alternativas de empleo para sostener sus hogares y familia.

Por esa razón, posiblemente sea necesario esta temporada entrenar en la técnica de conteo a un estudiante de Ingeniería Ambiental de la Universidad, Juan Carlos Soto. Aunque se había pensado involucrar a Juan Carlos mas en un proyecto relacionado con toxicidad en patos y los ecosistemas de humedal, la falta de apoyo de los colegas de mas experiencia motiven cambiar un tanto los planes de este año con la parte de investigaciones sobre ecotoxicología.

Un aspecto positivo ha sido el aumento en la habilidad para realizar los vuelos y reconocimiento aéreo de los patos por el piloto José Bonilla. Este crecimiento fue gracias al taller de Managua se pudo aumentar esta pericia y además sirvió para elevar la disposición y entusiasmo de Bonilla. En la nave del Sr. Bonilla se han efectuado una serie de arreglos y cambios que permiten mas autonomía de vuelo. En el futuro, Bonilla está planeando colocar una cámara con GPS incorporado de forma que la toma de datos se facilitaría un tanto más.

En cuanto a los planes que se habían presentado la temporada pasada, como la de reforzar la relación con cazadores profesionales reconocidos por el estado, el Ministerio del Ambiente y Recursos Naturales (MARENA) y de esa forma aumentar el intercambio, fue un plan que se frustró por completo pues el nexo que existía con el Sr. Leopoldo Navarro desapareció al ser imposible contactarle de forma sistemática en su domicilio u oficina. Posiblemente, problemas con sus negocios limiten el tiempo para actividades extras como cacería.

Si logramos apoyar con datos y asesoría a la oficina de Biodiversidad del MARENA, quienes elaboraron este año el calendario cinegético de Nicaragua. Pronto, esta nueva ley de la república estará siendo presentada para su aprobación ante las autoridades legislativas.